

Bosque Monumental del Barranc dels Horts



FUNDACIÓ
CAIXA CASTELLÓ

Bosque Monumental del Barranc dels Horts



FUNDACIÓ
CAIXA CASTELLÓ



CRÓNICA DOCUMENTADA

Los primeros vestigios de ocupación del territorio en el que se encuentra el Barranc dels Horts, datan de hace 8000-6000 años A.C. cuando las comunidades paleolíticas plasmaron su paso en las pinturas de los abrigos de estas montañas, conformando el arte rupestre levantino.

Las primeras referencias escritas del Barranc dels Horts y Mas Vell se encuentran en el libro *Crònica documentada de Ares I-Fonts escrites* (1157-1550) de Pere-Enric Barreda y en la web armellesapellido.blogspot.com (*Masías de Ares del Mestre, en los protocolos notariales del siglo XVIII*)

En aquella época la sociedad se regía por un sistema feudal que, implantado en el siglo XII, se mantuvo hasta finales del XIX con muy pocos cambios.





Imagen años 30 (siglo XX). Font dels Horts

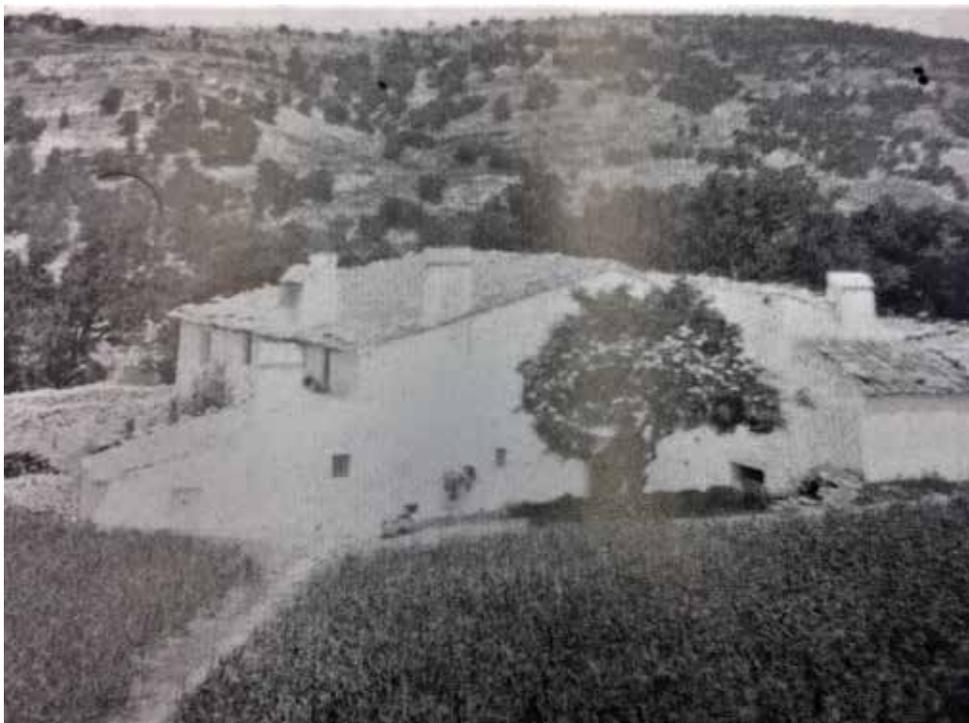


Imagen años 30 (siglo XX). Mas dels Horts

Una sociedad formada por tres estamentos jerárquicos cerrados: el Rey en el superior, protegiendo al inmediato subordinado a cambio de fidelidad y servicios o dinero; nobles y eclesiásticos en el medio, dueños de la tierra; y la plebe en el inferior, sujeta al rey, a la nobleza y al clero. El pueblo crea la riqueza, pero no dispone de ella y tras pagar todos los impuestos, apenas le queda lo justo para sobrevivir.



Marcas de cantero en Mas Vell

Fuera de la villa de Ares y de sus terrenos comunales, el suelo se reserva para los aprovechamientos forestales y minerales, para les *Sorts* que se establecían en enfiteusis (cesión perpetua o por largo tiempo del dominio de bienes inmuebles, mediante el pago anual de un canon y de laudemio por cada enajenación del dominio que podía venderse, cederse o dejarlo en herencia) y para las explotaciones agropecuarias, las masías. Los señores territoriales ceden la tierra al vulgo, con plenos derechos, después de trabajarla un año y un día. A cambio se debe pagar en especie el delme y la primícia.

En el Mas era locatario (llogater o mitger) quien trabajaba la tierra de los señores mediante los llamados contratos de *Establició*, alquileres que se otorgaban a familias, renovables cada 4 años o perpetuos, a cambio de una renta anual en trigo.

La agricultura era de autoconsumo y sobre todo se cultivaban cereales (trigo, cebada, avena y espelta) de los que el más valioso era el trigo, la moneda para pagos en especie.



Mas dels Horts

En ganadería, las ovejas eran la principal cabaña por la demanda de lana, completada con cabras y vacas, cerdos para la matanza y preparación del perol anual, animales de carga y transporte, y corrales con conejos, gallinas, palomas y patos, de los que se aprovechaba todo.

La primera referencia de mitgers en el Barranc dels Horts data de 1369 cuando la familia García ocupa el **Mas Vell**.

A finales del siglo XV y el XVI, el **Mas dels Horts** y sus tierras estaba dividido entre las familias García y Selma, pero los primeros arrendaron su parte a los Selma por un cahiz de trigo (*bo i rebedor*) y es esta familia quien se queda en la masía y da nombre al espacio común entre el Barranc dels Horts y el Mas Vell, en la dená el romé, hasta que otorgan escritura de establecimiento a los Ortí por 17 cahices de trigo.



Mas Vell

En el siglo XVII, la masía ya se cita como propiedad de Roque Miralles, comerciante de Benassal, y en un protocolo de censo del siglo XVIII aparece como propietario del Mas dels Horts y de Mas Vell, entre otros dominios, su hijo, el terrateniente José Miralles, de la villa de Benassal, dueño de la casa señorial conocida como *Casa Cavallers*, en la calle del mismo nombre, debido al título que se le otorga de caballero.

Al no tener herederos varones, la casa pasó a ser propiedad de su única hija, Rosa, quien al casarse con un descendiente de la familia Sánchez de Cutanda, da este nuevo nombre tanto a la casa familiar como a la calle.

A partir del fallecimiento de Rosa Miralles y de su marido la propiedad hereditaria del Barranc dels Horts y Mas Vell también pasaría al linaje de los Sánchez de Cutanda quienes tendrían diferentes arrendatarios en los siglos XIX y XX (familias Salvador, Tena, Pitarch y Roig) y a cuyos descendientes compró la Fundación Caja Castellón las propiedades, viviendo aún en el Mas dels Horts los últimos masoveros *barranqueros* de su historia.



Entrada Mas Vell



Vista del Mas dels Horts desde el Mas Vell

PRESENTACIÓN



Quejigo (*Quercus faginea subsp. faginea*)

El Barranc dels Horts y Mas Vell, es una espléndida muestra de lo que debieron ser **los bosques** primigenios en la comarca de l'Alt Maestrat. Un paraje magnífico en el que la vegetación original de estas tierras se ha mantenido poco alterada, a pesar de la intensa actividad agropecuaria en la zona.



Bosque maduro de quejigo y carrasca (*Quercus ilex subsp. ballota*)



Bajo sus copas se han albergado caballeros y caballerías, guerrilleros y soldados, agricultores, pastores y ganados, y a su abrigo han crecido varias generaciones, legándonos un testimonio vivo de nuestra historia. Su gran valor e importancia se fundamenta en la conservación de un bosque monumental, relícto y centenario, de quejigo (*Quercus faginea subsp. faginea*) y carrasca (*Quercus ilex subsp. rotundifolia*), único en la Comunidad Valenciana por las dimensiones y edad de los ejemplares que lo conforman.

El espectacular **paisaje geológico** del Barranc dels Horts está determinado por los materiales cretácicos (calizas, margas y arcillas) y su organización estratigráfica, casi horizontal, prevaleciendo las laderas abruptas, las alineaciones de roquedos de extensión y potencia considerables y las muelas o tossals, terrenos elevados de superficie llana que culminan la finca en los extremos suroriental y noroccidental.



Cantales de dalt



Sabinar







Los materiales calizos de este entorno se aprovecharon para otra de las producciones tradicionales de la zona desde la Edad Media: los hornos de cal, en los que se producía cal viva a pie de monte, donde se encontraba el combustible necesario. La cal obtenida era utilizada para blanquear paredes (a menudo como medida antiséptica) y para hacer cemento y mortero.



El cauce del barranc dels horts que da nombre a este espacio, discurre en casi todo su recorrido por el interior de la finca. Forma parte de la red hidrográfica de la Rambla Carbonera y es un curso fluvial de gran irregularidad, como lo son, en general, las corrientes de carácter mediterráneo.





La **ganadería** no estabulada ha representado una arraigada actividad de gran importancia económica.



Su desarrollo lleva asociada toda una serie de infraestructuras de gran valor cultural y ecológico, como las vías pecuarias, genéricamente *assagadors* (palabra que deriva de assagar, “anar una bèstia darrere l'altra afilerades”), o *passos*, término que hace referencia al impuesto que se cobraba por el uso de estos caminos o al lugar en el que se recaudaba.





Atraviesan el Barranc dels Horts, entre otras, el cordel del Tossal de la Marina, y las coladas del Mas del Puig y de la font del barranc en las que podemos encontrar diferentes elementos arquitectónicos de **pedra seca** asociados, tales como **fuentes**, abrevaderos, chozos (*barracas*) de pastor, descansaderos y majadas.



Balsa de la Llüisa

Este **bosque monumental** de, aproximadamente, 600 hectáreas de superficie, fue adquirido por la Fundación Caja Castellón en 1993 con el objetivo de proteger y conservar sus valores ecológicos. Toda la superficie del Barranc dels Horts y Mas Vell forma parte del LIC Alt Maestrat de la Red Natura 2000 y de la ZEPA L'Alt Maestrat, Tinença de Benifassà, Turmell y Vallivana. Además, está incluida en el Bien de Interés Cultural del Parque Cultural de la Valltorta-Gasulla.



Balsa contra incendios del Mas dels Horts

VEGETACIÓN Y FLORA



Font dels Horts

Por todo ello, y desde su adquisición, la Fundación lleva a cabo un programa de gestión global e investigación enfocado a su restauración paisajística, al incremento de la biodiversidad y al refuerzo de su protección. Muchas han sido las suposiciones sobre cómo llegó este espacio a conocimiento del gran público en las últimas décadas del siglo XX y del porqué se han podido conservar tantos y tantos ejemplares monumentales en este espléndido bosque, pero la única realidad es que han sido los diferentes habitantes de este territorio, mitgers y masovers, quienes, por razones económicas, personales o impuestas, han permitido que llegue hasta el siglo XXI esta importantísima herencia natural.



Balsa contra incendios



Replacación con arces (*Acer opalus subs. granatense*)

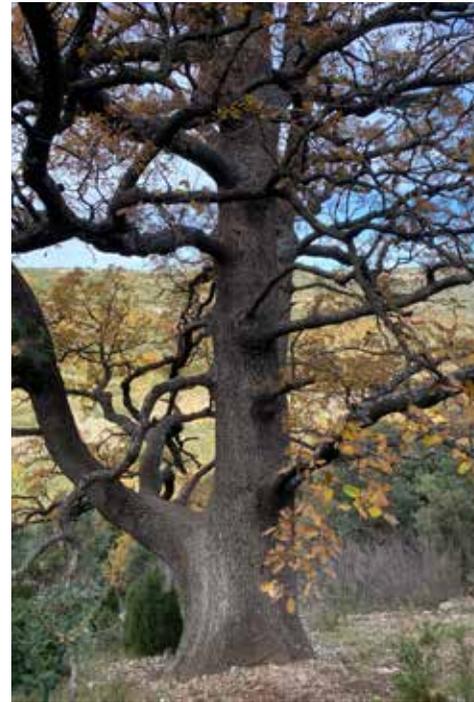
Las condiciones ambientales del Barranc dels Horts determinan una pluralidad de ecosistemas que dotan de gran biodiversidad a este espacio. En las zonas de menor altitud se desarrolló antiguamente un extenso carrascal que en su estado primario sería una formación muy densa con un sotobosque rico en arbustos, como la coscoja, el aladierno, la sabina negral y el enebro de la miera, herbáceas y lianas. Hoy crece un carrascal joven, con sus especies arbustivas características.



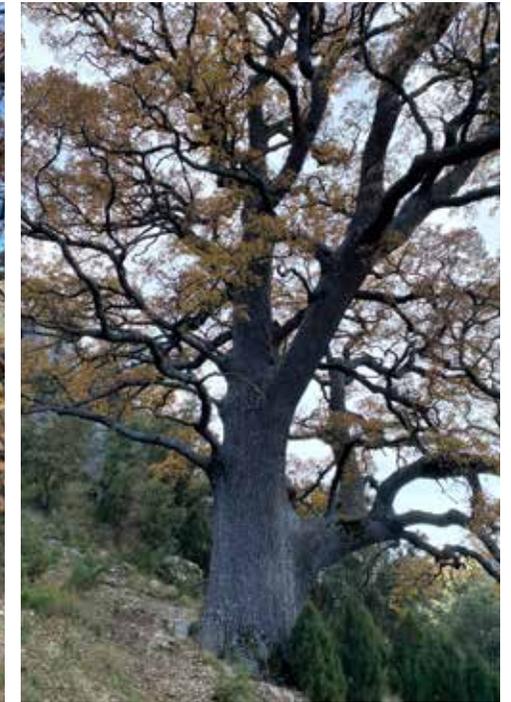
Roure de la Roca



Carrasca la Reina



Roure del Roquissar



Roure del Roquissar

La carrasca, quizás el árbol más típico de nuestros bosques mediterráneos, existe en el sur de Europa ya desde el Oligoceno, hace 25-30 millones de años. Es un árbol corpulento, de crecimiento lento, pero de gran vitalidad ya que puede rebrotar tras talas o incendios.

Desde la Edad Media su fruto y madera han sido la base de las rentas de muchas comarcas, junto con la producción de trufa, hongo subterráneo muy apreciado por su aroma y sabor, que alcanza en el mercado precios muy elevados y representa una fuente adicional de ingresos en la economía local.

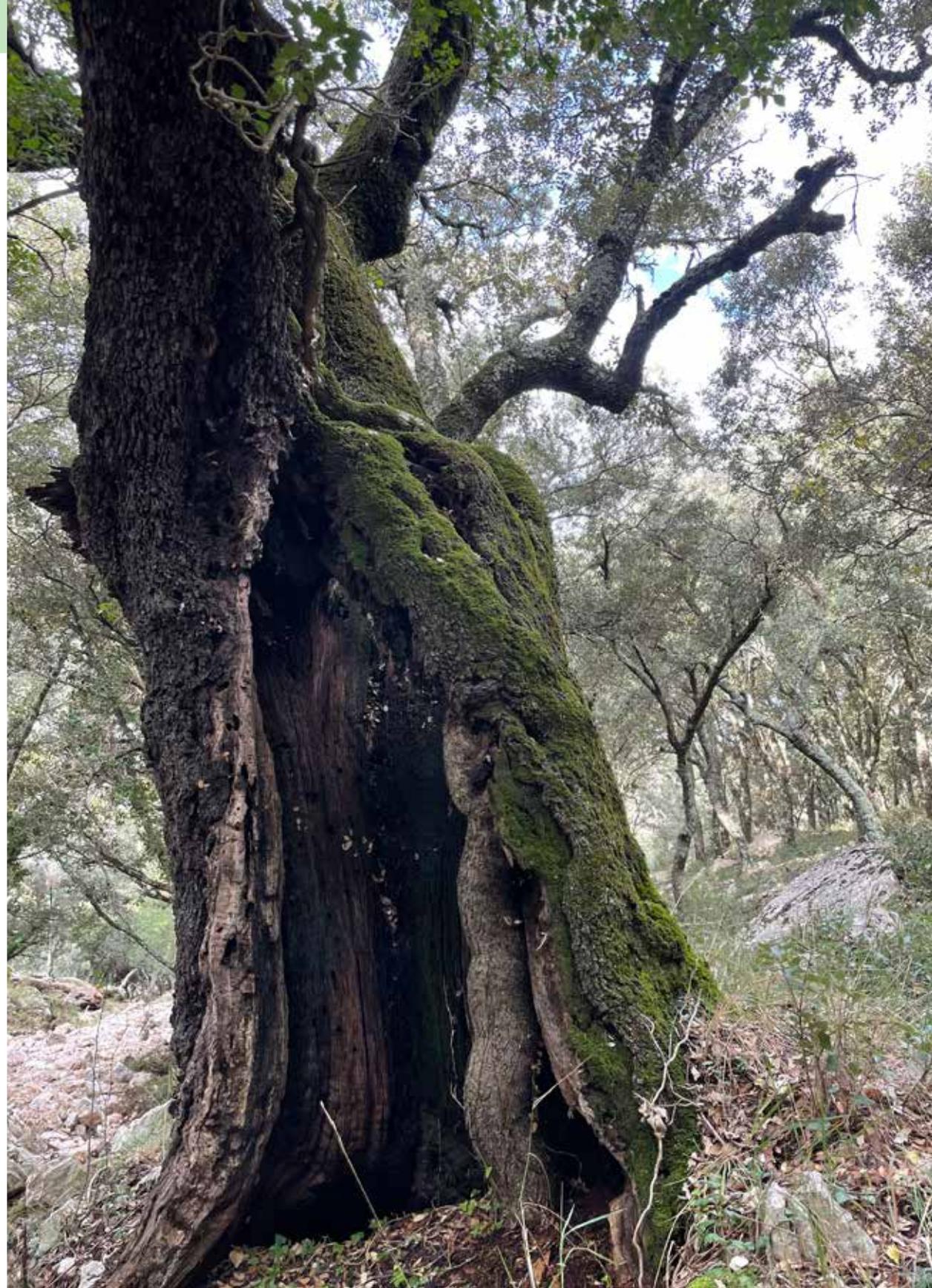
El carrascal aclarado constituyó, desde hace milenios, el sistema agrosilvopastoral de dehesa que aún se percibe en gran parte del territorio y representaba un magnífico ejemplo de uso sostenible del ecosistema. Sin embargo, el incremento de población y sus necesidades, y los aprovechamientos abusivos de algunas prácticas que se han desarrollado en él hasta los años 60-70 del siglo XX, han conducido a la reducción del bosque que, en algunas zonas, ha sido sustituido por comunidades vegetales arbustivas y herbáceas.

Una de las explotaciones más intensas de los carrascales fue la producción de carbón vegetal, con gran demanda, sobre todo durante la posguerra, lo que explica las extensas deforestaciones causadas por el carboneo en la provincia. Fue una de

las últimas actividades en desaparecer en el siglo XX con la proliferación de los derivados del petróleo y muestra de su importancia es la toponimia de muchas zonas, con la Rambla Carbonera como máximo exponente.

En el Barranc dels Horts, al igual que en el resto de la comarca, las actividades tradicionales también han modificado, en mayor o menor medida, los bosques primigenios disminuyendo su extensión y densidad original, pero conservando aún gran naturalidad. Tras el abandono de esas prácticas algunos terrenos fueron ocupados por matorrales como el coscojar que destaca por su extensión. A medida que aumenta la altitud, se incrementa la humedad ambiental y los suelos son más profundos y frescos, lo que permite el desarrollo del quejigar junto al carrascal, formando bosques mixtos de gran valor ecológico.

El quejigo es una especie marcescente, esto es, sus hojas se secan en invierno, pero permanecen un tiempo sobre las ramas sin caer. Desarrolla en las ramas unas estructuras denominadas agallas que se producen al depositar sus huevos avispas de la familia Cynipidae (avispa de las agallas). Es un árbol muy longevo que puede vivir varios siglos, como los ejemplares del Barranc dels Horts y tiene la capacidad de rebrotar de tronco y cepa.





Paulatinamente, hacia las zonas más elevadas y umbrías, flanqueadas por el cauce del barranco y espléndidas muelas por cuyas laderas trepa la vegetación, se alcanza el mayor tesoro de este entorno: el bosque centenario de quejigos y carrascas, casi mágico con sus majestuosos árboles, que envuelve al caminante en una atmósfera de serenidad y silencio. Bosque benefactor, en el sentido más amplio, desempeña un papel insustituible como productor y protector del suelo y como sustento de una elevada biodiversidad.



Eléboro fétido (*Helleborus foetidus*)

Por ello, desde muy antiguo, estas tierras han sido codiciadas por el ser humano por su fertilidad, y su facilidad para convertirlas en praderas de hierba jugosa y abundante, y en terrenos agrícolas. En el siglo XIV, los quejigos eran también muy apreciados para la construcción naval y fue tal el auge e importancia de las atarazanas que en el siglo XVIII se construye la primera carretera maderera que, pasando por el Coll de Ares, discurría desde Mosqueruela hasta Oropesa para transportar la madera a los astilleros de Vinaròs.

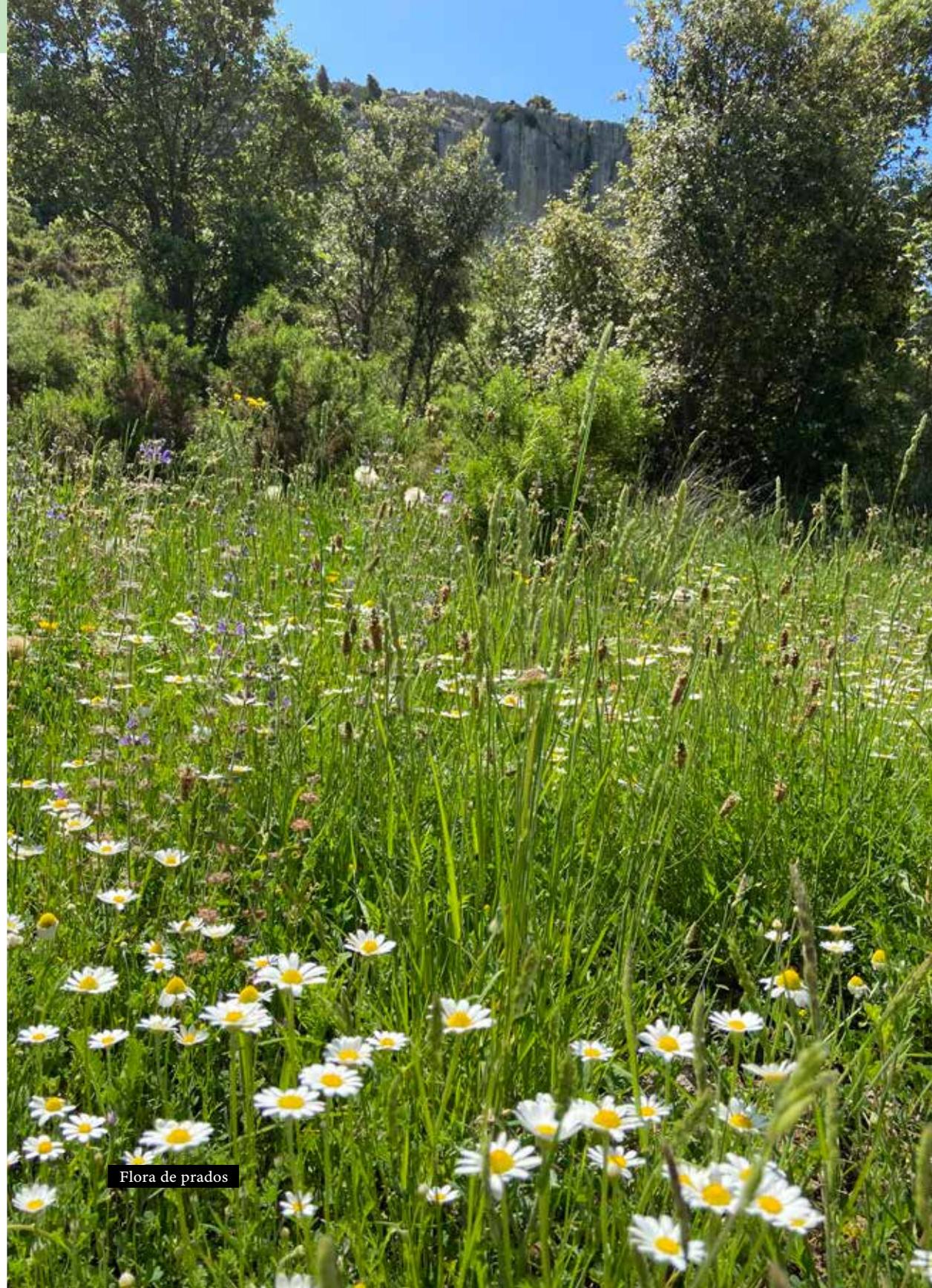
Esta elevada demanda naval provoca talas masivas y la desaparición de los aprovechamientos racionales de la silvicultura tradicional, y de las medidas de protección establecidas durante la Edad Media, hasta el cese de esta actividad a lo largo del siglo XIX.



Epipacte (*Cephalanthera damasonium*)



Espino albar (*Crataegus monogyna*)



Flora de prados

Se sobreexplota de tal modo que hoy la superficie del quejigar es simbólica respecto a sus primitivos dominios. Por ello es tan valioso el imponente bosque que ha llegado hasta nuestros días, superando durante siglos la presión humana y conservando aún un alto grado de naturalidad, por lo que el Barranc dels Horts-Mas Vell forma parte de la **Red de microrreservas** de flora de la Comunidad Valenciana con tres microrreservas representativas de flora endémica y de comunidades vegetales incluidas en la Directiva de Hábitats de la Unión Europea.



Aliagueta (*Hormathophylla spinosa*)

Muchos son los ejemplares monumentales de quejigos que alberga el Barranc dels Horts, pero destacan dos con más de 500 años de vida: el roure de la Roca y el roure del Roquissar, magníficos ejemplares representativos de este bosque relíctico. Junto al quejigo aparecen en el estrato arbóreo otros árboles de hoja caduca, como los arces, y especies de origen eurosiberiano, como el tejo y el acebo.



Peonía (*Paeonia officinalis*)



Endrino (*Prunus spinosa*)



Zapatitos de la virgen (*Sarcocapnos enneaphylla*)

Bajo las copas se desarrolla un diverso sotobosque: plantas espinosas, como el endrino, rosales silvestres y el espino blanco; herbáceas como la oreja de liebre, la escasa peonía, el eléboro fétido, violetas y orquídeas, y plantas lianoides, como la hiedra y la madreselva.



Tejo (*Taxus baccata*)

Ocupan el ambiente del cauce árboles y arbustos que requieren sombra y cierta humedad, como el almez, durillo, labiérnago negro, cerezo de santa Lucía y guillomo, además de diversas especies de helechos. Uno de los arbustos más llamativos en primavera es el espino blanco o majuelo cuya explosiva floración, con numerosas y aromáticas flores blancas, destaca en el paisaje.

La font dels Horts es una de las principales de la finca, con caudal durante todo el año y en su interior la humedad constante propicia el desarrollo de bellos helechos, como la doradilla y el culantrillo de pozo.

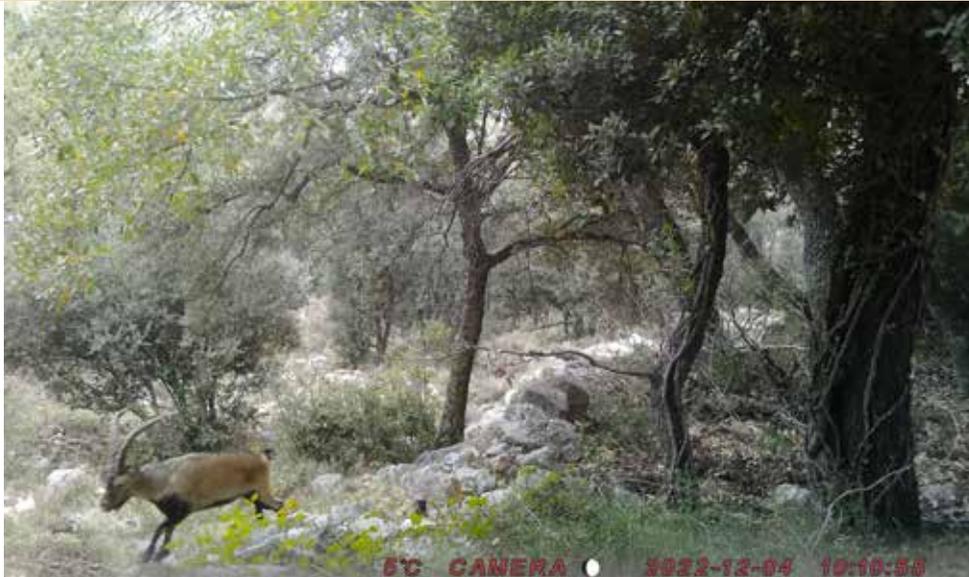
En los alrededores de la fuente, en la zona compuesta por grandes bloques de piedra desprendidos de la muela, se desarrolla un sabinar de sabina negral con endrino, aladierno y erizón o cojín de monja.

Además, las grandes piedras de este entorno albergan interesantes formas de vida. Sobre ellas, diversas especies de líquenes, como *Caloplaca*, *Diploschistes* o *Xanthoria*, inician el lento proceso de formación de suelo, abriendo el camino a plantas más especializadas, como la rupícola zapatitos de la virgen que decora grietas de rocas y roquedos con sus pequeñas, pero muy vistosas flores.



Señalización área microreserva de flora

FAUNA



Cabra montés (*Capra pirenaica*)

La diversidad de ecosistemas de este espacio ofrece alimento y refugio a gran número de especies de invertebrados y vertebrados. Matorrales y herbazales son el hábitat de la perdiz común, la culebra bastarda o el lagarto ocelado, el mayor de los lagartos ibéricos. Y sobre la vegetación sobrevuelan lepidópteros, como la mariposa apolo, y es frecuente encontrar a la mantis religiosa.



El lecho del barranco y las rocas que lo conforman es el refugio de la víbora hocicuda durante el día y la abundante fructificación del majuelo atrae a gran cantidad de aves, entre ellas al alcaudón común que utiliza sus púas para ensartar a sus víctimas y almacenarlas hasta el momento de consumirlas.



Corzos (*Capra pirenaica*)

Quejigos y carrascas centenarios albergan en su inmensa organización un sinfín de hábitats para muchos seres vivos. Sus troncos, ramaje y frutos son aprovechados desde coleópteros, como el capricornio de las encinas, hasta mamíferos como musarañas, tejón, gineta, garduña y murciélagos, pasando por aves como el pico picapinos, carbonero común, herrerillo común, trepador azul, arrendajo, cárabo o búho real.



Jabalí (*Sus scrofa*)



Tejón (*Meles meles*)



Garduña (*Martes foina*)

En el suelo del bosque maduro, árboles secos, troncos y tocones son el hábitat de especies xilícolas o comedoras de madera, como los cerambícidos, coleópteros de colores brillantes y largas antenas, y los escolítidos o barrenillos de la madera, excavadores que realizan un sinnúmero de galerías bajo la corteza de muchos árboles. Asimismo, es visitante y escarbador usual el jabalí que aprovecha las bellotas y utiliza los troncos para frotarse y limpiar su dura piel.

En el año 2003 se inició un estudio de los mamíferos carnívoros del Barranc dels Horts, mediante técnicas de **fototrampeo**, que permitió identificar diferentes especies que habitan en la zona y sus hábitats para aplicar los resultados a la gestión forestal.

Este estudio se repite en el año 2022 con el fin de evaluar la evolución de las poblaciones identificadas en 2003-2004.

En los puntos de agua, abrevaderos y lavaderos, pueden observarse diversas especies de fauna acuática: larvas de insectos y anfibios, rana, sapo partero, zapateros y libélulas forman parte de un hábitat dominado por la pamplina de agua y la espiga de agua, con hojas flotantes sobre la superficie.

En algunas balsas del territorio, aún se conservan pequeñas poblaciones de gallipato, el urodelo más grande de Europa, que puede alcanzar los 30 cm de longitud.

Sobrevuelan las muelas cuervos y cornejas, y diversas rapaces como el halcón peregrino, el buitre leonado y, ocasionalmente, el águila real, la culebrera europea, el aguilucho cenizo, o el alcotán, además de ser transitadas por zorros, cabras hispánicas y corzos.



Gallipato (*Pleurodeles waltz*)



Zorro rojo (*Vulpes vulpes*)



Zorro rojo (*Vulpes vulpes*)

EDUCACIÓN AMBIENTAL

Es uno de los programas de gestión que se lleva a cabo desde 1996 y en el que han participado varios miles de personas.

Incluye **rutas guiadas** para centros educativos y público en general, **rutas teatralizadas** que muestran la historia de este espacio desde el Paleolítico hasta los últimos masoveros, y rutas temáticas como **Escape Forest** y **Sentir el Bosc**.

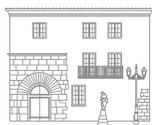
Tras siglos de intensa explotación, hoy los bosques mediterráneos han dejado de tener una función meramente productiva y han pasado a desempeñar un importante papel social y ambiental jamás antes considerado. Y así, el bosque del Barranc dels Horts es historia viva e inacabada de los avatares de este pequeño rincón del mundo que nos lleva a conocer nuestro pasado, interpretar nuestro presente y concebir nuestro futuro.

Por este motivo, la gestión de la Fundación Caja Castellón en este espacio, con la valiosa contribución de la Generalitat Valenciana, va encaminada a seguir conservando un paraje inigualable, un tesoro natural que forma parte del legado patrimonial de las generaciones futuras cuya divulgación cuenta con la inestimable colaboración de la Diputación Provincial de Castellón.





Roure de la Roca



FUNDACIÓ
CAIXA CASTELLÓ

FUNDACIÓ CAIXA CASTELLÓ



Castellón en Ruta



**Diputació
de Castelló**



**GENERALITAT
VALENCIANA**



FUNDACIÓ
CAIXA CASTELLÓ

FUNDACIÓ CAIXA CASTELLÓ



Castellón en Ruta



Diputació
de Castelló



GENERALITAT
VALENCIANA